Page 4
English Section

# Regeneración

Semanal
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 92.
Sábado 1 de Junio de 1912.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Ricardo L. Figueroa.
914 Boston St., Los Angeles, Cal.
Teléfono: Home A 1860.
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año.....$2.00 oro
Por seis meses.....$1.00 oro
Por tres meses.....$0.50 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

## El Gobierno Temblando

EL GOLIERNO TEMBLANDO.

Al trote andan gobernantes, políticos y burgueses en busca de medios para apaciguar al proletariado mexicano, y no encuentran más que este: el reparto de tierras. Todos, gobernantes, políticos y burgueses han comprendido al fin que no pueden entretener por más tiempo á los desheredados mexicanos con simples palabras. Los proletarios tienen hambre real, hambre física y no se conforman con palabras. La palabra "libertad" no tiene para ellos ningún sentido, cuando en sus logares no hay fuego, cuando las mujeres tiritan bajo los hilachos mugrosos, cuando los niños gritan y lloran pidiendo pan en cualquier rincón de las negras pocilgas. Las palabras "Sufragio Efectivo," "No Reelección", "Libertad de Imprenta," "Derecho de Reunión", etc., etc., no tienen valor alguno para el que encorvado en el surco, sabe que la tierra que fecunda con su sudor no es suya; para el que c .. la cuchara en la mano, pone las piedras del edificio que jamás habitará; para el que respirando el aire de muerte del taller y de la fábrica, se ha dado cuenta de que lo que producen sus manos creadoras no será para él ni para los suyos; para el que con las montañas sobre su cabeza, se ha convencido de que el mineral que arranca á la roca irá á resonar, convertido en monedas, en otros bolsillos que no son los suyos ó servirá para constelar de medallas y de cruces los pechos de los bandidos de uniforme ó para adornar los brazos, las gargantas y los peinados de las burguesas altaneros é inútiles. Por eso se rebela el proletario, por eso incendia y mata y lucha y se sacrifica derramando su sangre, sembrando el terror entre los que ayer le escupían al rostro y lo pateaban y lo humillaban. ¡Adelante, hermanos!

Tan enérgica actitud del proletariado mexicano tiene en vela al gobierno de Madero. Los consejos de Ministros se suceden repetidamente para tratar de resolver el Problema Social, pues cuando el trabajador se humilla hasta el grado de pedir como una gracia ó favor lo que le pertenece en justicia, los ricos, los políticos y los gobiernos sonríen y se burlan del cobarde; pero cuando al gemido suplicante lo sustituyen el grito de coraje y la acción revolucionaria del proletario, entonces, los soberbios, los poderosos, los alzaneros se ven obligados á aflojar la garra, á sonreír á los que por siglos y siglos fueron sus dolientes víctimas, los humildes.

En los últimos consejos de ministros, con la precipitación denunciadora del terror pánico que se ha apoderado de la canalla dorada ante la actitud viril del proletariado mexicano, se han discutido proyectos de ley para dotar de ejidos á todos los pobladas de la República; para indemnizar á los trabajadores de los accidentes sufridos con motivo del trabajo, y para mejorar, en general, la situación de trabajador. Ya hable de todo esto en el número anterior de REGENERACION. Afirmé que, para dotar de ejidos á todos los poblados que se cuentan por decenas de miles en toda la República, sería necesario que el gobierno comprase á los grandes terratenientes la tierra necesaria para el objeto indicado, lo que implicaría el gasto de miles de millones de pesos que el gobierno sacaría de los proletarios en forma de contribuciones pesadísimas que harían más dura aún la situación de los pobres. Esto no resuelve, por lo mismo, el Problema del Hambre, y no es más que una engañifa, una burla del gobierno al dolor de los humildes, revestida con el ropaje de una bondad aparatosa, como todo lo que lleva el sello oficial.

Por lo que respecta á indemnizaciones por los accidentes con motivo del trabajo y á la mejoría de la situación del trabajador, son pamplinas con que adormecen á los trabajadores, los interesados en que se perpetúe el actual sistema basado en la desigualdad económica, política y social. La solución está en abolir el salario, y para ello es preciso que los trabajadores, sin la mediación del gobierno, antes bien, destruyendo toda forma de gobierno, arrebaten de las manos de los ricos la tierra, las provisiones, las casas, los medios de producción y de transporte, haciendo de todo ello propiedad común, como se explica en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Los trabajadores mexicanos deben comprender que si el gobierno, los políticos y los burgueses se preocupan ahora por la suerte de los pobres, eso se debe á que éstos dejaron á un lado las súplicas y tomaron las armas, argumento eficaz para abatir orgullos, para aplastar altanerías, para humillar soberbias; pero deben entender igualmente los trabajadores, que la burguesía, el gobierno y los políticos no harán nunca nada bueno para el trabajador, sino que simplemente procurarán desviar á éste del camino de la Acción Directa, para encerrarlo en el corral de la legalidad. La salvación del trabajador está en el empleo de la Acción Directa, esto es, la lucha sostenida entre él y el patrón, sin intervención de la Autoridad, sin sanción de la ley, por encima de la Autoridad y por sobre la ley, porque desde el momento en que el gobierno interviene en las luchas obreras, debe tenerse por seguro que la burguesía saldrá triunfante, pues la misión del gobierno es cuidar los intereses de la clase capitalista.

El miedo y no otra cosa, ha hecho al gobierno preocuparse por la suerte del humilde, como se ve por el siguiente trozo que copio del periódico burgués, "La Prensa", de la ciudad de México, correspondiente al 22 de Mayo, en que habla de los repetidos consejos de ministros sobre la cuestión de tierras y trabajo: "Por datos que nuestros repórters han recogido, sabemos que la cuestión principal que se trató (en el consejo de ministros) fué la de que se proceda cuanto antes á presentar el proyecto de ley ó iniciativa á las Cámaras de la Unión á fin de que pronto sea votada la relativa á ejidos que venga á terminar con el vital pretexto de muchos indigenas para mezclarse en la actual revuelta, pues una vez que á los pueblos les sean devueltos sus terrenos, cuyo despojo ha originado el general descontento de esta sufrida raza, el gobierno cree firmemente que dominará en gran parte la actual revuelta, puesto que infinidad de revolucionarios de buena fe, depondrán las armas, para dedicarse á cultivar sus tierras cuando estén en posesión de ellas."

Que se trata simplemente de un engaño á las masas desheredadas con la cuestión de los ejidos á los pueblos, es evidente. Suponiendo que cada persona tuviera á su disposición un pedazo de tierra, ¿qué hará con ella cuando no solamente carece de herramientas y animales para cultivarla, sino también de provisiones para sostenerse y sostener á su familia hasta que se levante la primera cosecha? El gobierno simplemente trata de calmar los ánimos por el momento, para hacerse fuerte, y entonces ahogar en sangre las aspiraciones de los humildes. ¡No le demos esa oportunidad, hermanos! ¡Guerra sin cuartel á la Autoridad, quienquiera que sea el que la represente!

No sólo la cuestión de los ejidos trae entre manos la gente del gobierno para acabar con la Revolución: á tamborazos está anunciando ahora que pronto comenzará el reparto de tierras, comenzando por los Estados de Guanajuato y Durango; pero se trata de terrenos baldíos, perfectamente inservibles, localizados lejos de los poblados y de las vías de comunicación; son los terrenos nacionales que la avaricia burguesa ha despreciado, porque no tienen valor alguno; porque para hacerlos productivos se necesita la inversión de grandes capitales en obras de irrigación, desmonte, adaptamiento de la tierra á usos agrícolas, construcción de carreteras, casas, etc., etc. Los terrenos que se van á repartir en el Estado de Durango, están distantes cincuenta kilómetros de la población más cercana, Santiago Papasquiaro, y miden setenta mil hectáreas, fraccionados en lotes no mayores de 200 hectáreas. La Secretaría de Fomento, en documento oficial que fué publicado por "La Prensa" en su edición de 21 de Mayo, dice: "dispone esta Secretaría que la Dirección Agraria proceda desde luego á fraccionar dichos terrenos (los terrenos baldíos que están á cincuenta kilómetros de Santiago Papasquiaro) en lotes que no excedan de 200 hectáreas de superficie, PARA VENDERLOS ó ARRENDARLOS, á los mexicanos que lo soliciten....."

¡Vaya un reparto! Para comprar tierra se necesita tener dinero, y cualquiera que tenga dinero no cometería nunca la locura de ir á fertilizar un desierto, cuando sobran tierras buenas de venta. ¿Qué ganan los desheredados con esos repartos á tanto la hectárea?

Burla, burla cruel es la que hace el gobierno de los pobres, y esa burla, desheredados, hay que vengarla. Hay tierras buenas suficientes para mantener á los quince millones de habitantes que tiene México; pero esas tierras se encuentran en poder de unos cuantos bandidos llamados hacendados. Quitadles esas tierras vosotros mismos, desconociéndoles todo derecho á retenerlas, y aprovechaos de las herramientas para trabajarlas, y de las provisiones para que no sufráis hambre antes de levantar la primera cosecha. La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos; no confiéis á nadie, ni á los que se dicen vuestros amigos, la solución de vuestros problemas. No paguéis tributo ó contribución á nadie; no paguéis los alquileres de las casas; haced de todos, todo cuanto existe, como se aconseja en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Mexicanos: nuestros verdugos tiemblan. No hay que someterse por ningún motivo hasta que hayan desaparecido el último burgués y el último representante de la Autoridad, pues mientras quede algo de esa sarna seremos esclavos. ¡Adelante! ¡Imitad á los revolucionarios de Oaxaca, de Guerrero, de Morelos, de Puebla y de tantos otros Estados más que no piden, sino que toman!

RICARDO FLORES MAGON.

## Jeremiadas

"La Prensa," del 23 de Mayo, trae un editorial titulado: "El argumento de fondo de nuestra política, es el despojo de los terratenientes de la República". En ese artículo considera que la Revolución actual está enderezada contra la propiedad individual, se lamenta de ello como buen burgués, insulta á los revolucionarios, insulta á los campesinos y termina con esta jeremiada: "Los hacendados deben tener la lengua amarga, el corazón agrietado, el espíritu enjuto, y los nervios en estado de explosión, ante el fondo pavoroso de nuestra política, que es la guerra á la propiedad individual."

Ya era justo que derramasen lágrimas de sangre los señores de la burguesía. El sufrimiento de ellos con motivo de la Revolución, es insignificante si se compara con el sufrimiento que por siglos y siglos ha venido soportando la clase trabajadora.

Mientras los hijos del pueblo eran azotados en las haciendas; mientras las hijas del pueblo eran violadas por los amos; mientras los varones del proletariado sufrían los tormentos del cuartel, del presidio ó la muerte por no quitarse el sombrero delante del amo, ó por no permitir que los señoritos de la burguesía abusaran de la compañera, de la hermana, de la hija, ó por no estar dispuestos á ceder á la hacienda la vaca, el caballo, la carreta ó el pequeño lote de tierra, mientras el trabajador se desplomaba en los trabajos por ganarse una miserable pitanza para él y los suyos; mientras las familias pobres sufrían toda clase de necesidades sin poder satisfacerlas; mientras la vida del desheredado fué una perpetua pesadilla, un constante infierno, la burguesía fué cruel, sacó su felicidad de aquel dolor, amasó inmensas fortunas con aquellas lágrimas, entonces no les amargaba la lengua á los bandidos burgueses, no tenían el corazón agrietado, ni el espíritu enjuto, ni los nervios en estado de explosión....Pues, bien; ha llegado el momento de las represalias, y no debéis quejaros señores burgueses, no tenéis siquiera el derecho de quejaros, porque no sufrís sino la consecuencia del desprecio y del odio con que siempre premiásteis las generosidades, los esfuerzos, las abnegaciones, los sacrificios de los pobres. Consultad vuestras conciencias y decid si la sangre que se ha derramado, si la sangre que se está derramando, si la carne humana que en estos momentos es pasto de gusanos, de aves de rapiña y de bestias feroces, no es el resultado de vuestra conducta criminal. El esclavo no se habría lanzado á la guerra si hubiéráis sido más humanos.....¡Sufrid, sin desgarar los labios, las consecuencias de vuestra maldad!

R. F. M.

**Todo proletario debe subscribirse á "BRAZO Y CEREBRO", revista anarquista que va á ver la luz pública en Nueva York.**

**No debe faltar en los hogares de los trabajadores.**

**Envíese hoy mismo cualquier cantidad á Juan Martínez, 270 West 4th St., New York, N. Y., para que dicho periódico salga cuanto antes.**

## El Soldado

El trabajador y el soldado se encontraron en un camino.

—¿A dónde vas? preguntó el soldado.

—A la fábrica, contestó el trabajador, y tú ¿á dónde vas?

—Voy al cuartel; el pueblo de X... se ha sublevado y hemos recibido órdenes de ir á sofocar la rebelión á sangre y fuego.

—Pudieras decirme, preguntó el trabajador, ¿por qué se ha sublevado esa gente?

—Ciertamente que sí puedo decírtelo: esa gente, de la noche á la mañana se negó á pagar los alquileres de las casas, los arrendamientos de la tierra, las contribuciones al gobierno, y cuando la Autoridad se presentó para echar de las casas á los inquilinos y expulsar de la tierra á los arrendatarios, al mismo tiempo que á hacer efectivo el pago de las contribuciones al gobierno, los habitantes se resistieron, apuñalearon al Juez, al Notario, á los escribientes, á los gendarmes, al Presidente Municipal y á todos los cagatintas, quemaron los archivos y enarbolaron en el edificio más alto una Bandera Roja con una inscripción en letras blancas que dice: Tierra y Libertad.

El trabajador se estremeció. Pensó que eran los de su clase, los pobres, los desheredados, los proletarios, los que se habían rebelado.

—¿Y vas á batirlos? le preguntó al soldado.

—Claro que sí, respondió el esclavo de uniforme. Esos habitantes están atentando contra el derecho de propiedad individual, y el deber del gobierno es cuidar los intereses de los ricos.

—Pero tú no eres rico, dijo el trabajador al soldado; ¿qué interés tienes en matar á esas gentes?

—Tengo que hacer respetar la ley, dijo secamente el soldado.

—¡La ley! gritó el trabajador. ¡La ley sostenedora del privilegio! ¡La ley que es carga pesada para los de abajo, garantía de libertad y de bienestar para los de arriba! Tú eres pobre, y sin embargo sostienes la ley que aplasta á los de tu clase. Tus padres, tus hermanos, tus parientes son pobres; los que se han sublevado en X..... son pobres que sufren lo mismo que tú y tus padres y tus parientes, ¿y tal vez alguno de los de tu familia figure entre los rebeldes!

El soldado se encogió de hombros, escupió sobre el yerbajo que bordeaba el camino, lanzó una mirada de desprecio al trabajador y gritó altanero:

—¡La ley debe estar sobre todas las cosas! ¡Si mi padre la infringe, á mi padre mataré, porque así me lo ordena la ley!

—Bueno, dijo el obrero, ¡marcha á asesinar á la carne de tu carne y á la sangre de tu sangre!

El trabajador y el soldado continuaron su marcha en direcciones opuestas, el primero á trabajar para hacer más rico al amo; el segundo á matar para asegurar al amo el tranquilo disfrute de "sus" riquezas.

X..... era teatro de una actividad, de una alegría, de un entusiasmo sin límites. Los tristes semblantes de la víspera, habían desaparecido. Todos los habitantes estaban en la calle celebrando el día de la libertad. Un anciano arengaba á la multitud de esta manera:

—Compañeros: ahora cada uno de nosotros es el amo de sí mismo; celebremos nuestra victoria; inventariemos todo lo que existe en la población y en sus alrededores, para saber con qué elementos contamos en provisiones y útiles de trabajo, y en seguida, como hermanos, una vez que hayamos celebrado nuestra triunfo, dediquémonos á trabajar para producir cosas útiles para todos y.....

No pudo concluir la frase. Se oyó el disparo de una arma de fuego, y el anciano, mortalmente herido, cayó para no levantarse más, la cara vuelta hacia el sol.

El soldado había matado á su padre.....

RICARDO FLORES MAGON.

## 4 de Junio

El 4 de este mes compareceremos ante el jurado que va á juzgarnos por el supuesto delito de violación á las leyes de neutralidad.

Esperamos que todos los amigos y simpatizadores de la causa que defiende el Partido Liberal Mexicano, asistirán á nuestro jurado, para demostrar con su presencia que los mexicanos son conscientes y solidarios.

No hay que fijarse en cuestiones de traje. La blusa es más honorable que la levita. Asistid con vuestras familias.

El jurado tendrá lugar en el salón de la Corte, en el cuarto piso del gran edificio de Correos de esta ciudad, el 4 de Junio á las diez y media de la mañana.

## Lo que Dicen Las Maquinas

Cruje hecho ascuas el carbón en el horno; hierve bulliciosa el agua en la caldera; oprime el vapor el émbolo; el émbolo empuja la biela; la biela mueve el eje; el eje hace girar el poderoso volante, y mientras ruge la máquina como fatigado monstruo, la correa sin fin pone en movimiento otros ejes y otras ruedas, otras correas y otras máquinas. La industria marcha, la producción aumenta; el obrero labora.

¡Qué hermoso poder el de la humana inteligencia!

A su conjunto se multiplica el movimiento y surgen el calor y la luz.

Pero, ¡ay! aun puede la máquina decir al obrero:

—No te enorgullezcas. En nada te diferencias de mí. Instrumento de trabajo como yo, tu estómago, como mi horno el carbón indispensable, no recibe sino el alimento estrictamente suficiente para que sigas desempeñando tu función mecánica. Soy un instrumento más y cuestas menos. Cuando me gasto, me tiran; cuando te gastas, te abandonan. Es lo mismo; no lo mismo, peor; porque tu única ventaja, tu inteligencia, se convierte entonces en daño tuyo; la conciencia de tu pasado valor será tu tormento. Tú, como yo, produces; produces, como yo, para los otros, no para ti. Labramos juntos fortunas que te pertenecen y que jamás disfrutas. Obrero: apodérate de mí; arráncame de los brazos del viejo capital; tu desposorio conmigo es tu salvación única. Deja de ser instrumento para que el instrumento te pertenezca. Te quiero amo, no compañero. El capital me explota, sólo tú me fecundas. Sólo á ti quiero pertenecer.

F. PI Y ARSUAGA.

**Todo proletario debe subscribirse á "BRAZO Y CEREBRO".**

## PARA LOS QUE "DUDAN"

Mientras algunos llamados revolucionarios "dudan" que pueda existir en México un movimiento económico, que cada vez va radicalizándose más y más con tendencias marcadas al comunismo, los mexicanos continúan su obra revolucionaria, solos ó casi solos, cuando deberían contar con el apoyo de todos los hombres y de todas las mujeres de buena voluntad del mundo entero. Una buena parte de la prensa libertaria de muchos países, hace esfuerzos plausibles por sacudir la indiferencia de las multitudes en sus respectivas localidades, para que presten á los que luchan en México la ayuda necesaria para sostener la desigual contienda; pero pocos responden á los diferentes llamamientos que se les hacen, olvidando los indiferentes que la primera condición del triunfo de la emapcipación económica, política y social del proletariado, es la solidaridad.

En fin, dejémonos de quejas y sigamos nuestra marcha, hermanos mexicanos.

Los lectores asiduos de REGENERACION están informados del formidable movimiento económico que sacudé en estos momentos al Estado de Oaxaca. Al saberse en la ciudad de México lo que allí ocurre, los diputados por el Estado de Oaxaca al Congreso de la Unión, enviaron un mensaje al licenciado Alberto Montiel, Gobernador del Estado, pidiéndole les dijera en qué manera podrían ellos aquellos en la obra de pacificación del Estado. El Gobernador contestó de esta manera:

"Oaxaca, 18 de Mayo.—Señores Diputados Vicente Lucegas, Manuel H. San Juan y demás signatarios.—Cámara de Diputados.—México.—Socialismo anarquista, rebelión armada de terrasgueros contra hacendados, incitando malas pasiones y encendiendo criminales deseos, han conmovido una porción de nuestro Estado, limitada á los Distritos de Zimatlán, Ocotlán, Ejutla y Miahuatlán, ejercitando actos de mero bandidaje dentro de las propiedades, y derramamiento de sangre, algunas veces, de nuestros hermanos. Con los pocos elementos de que dispone el Gobierno, he procurado sofocar rebelión, cuyas proporciones han disminuido notablemente; sin embargo, para asegurar la paz y tranquilidad duraderas, necesitase auxilio de fuerza armada. Agradezco loable y patriótica cooperación.—Alberto Montiel."—Firmado.

"Cuando se recibió el despacho transcrito, dice "El Imparcial", un grupo de señores Diputados acordó acercarse al señor Presidente de la República, para pedirle el apoyo del Gobierno para sofocar la rebelión en Oaxaca. Estuvieron cerca de las seis de la tarde en Chapultepec, los señores Senador Aurelio Valdiviso, Diputados Manuel H. San Juan, Francisco Modesto Ramírez, José Reyes Spindola, Constancio Peña Idiáquez, José García Ramos, Joaquín Ogarrio, Andrés Cruz Martínez, Angel Pola, Fernando de Gyves y Manuel Fernández Ortigosa.

"El señor Presidente recibió á los señores Diputados en la terraza alta del Castillo, usando de la palabra el señor doctor Valdiviso, quien dijo, poco más ó menos: "Si no fuera porque el movimiento de rebelión últimamente registrado en Oaxaca, puede asumir proporciones importantes, no distraeríamos la atención de usted, señor Presidente." Habló en seguida de la actitud de los alzados, diciendo que ahora su grito era el de "¡Mueran las haciendas!" y que se habían contraído únicamente á robar las fincas; pero que posible es que llegaran hasta los poblaciones. Manifestó, además, que con el envío de fuerzas federales al Estado, la situación se remediaría, y que en nombre de aquella entidad podían su apoyo al Ejecutivo para sofocar la revuelta."

"El señor Presidente Madero contestó que con todo gusto prestaría su apoyo al Estado de Oaxaca, y que ya se había ordenado la violenta salida de doscientos rurales para aquella región; pero que si se necesitaban fuerzas en mayor número, se enviarían inmediatamente.

"Las informaciones privadas que obtuvimos ayer, sigue diciendo "El Imparcial", nos proporcionaron datos acerca del número de rebeldes y de sus proyectos. Los indios que se han alzado en armas al grito de "Mueran las haciendas", ascienden á dos mil. Parece que su centro de operaciones es la hacienda de Yaxe, situada en el Distrito de Ocotlán. Los rebeldes llegaron hasta el pueblo de Jálpam, situado á tres horas de camino á pie de la ciudad de Oaxaca. Los rebeldes han prometido destruir las poblaciones de Ejutla y Miahuatlán, si llegan á apoderarse de ellas."

Dentro del criterio burgués, "El Imparcial", del 20 de Mayo, comenta la situación en el Estado de Oaxaca en su Sección Editorial. Copiamos íntegro el artículo, que revela el terror pánico que se ha apoderado de la burguesía. Dice así:

"Mientras en los desiertos del Norte las fuerzas federales y las revolucionarias de Pascual Orozco, se aprestan á librar un nuevo encuentro que enrojecerá, una vez más, con sangre de hermanos el suelo de la Patria, en el Estado de Oaxaca acaba de estallar una nueva rebeldía, que viene á complicar con un nuevo elemento de discordia este tan premioso problema de la pacificación nacional.

"¿Y qué rebelión la de Oaxaca? Basta escuchar el grito de los sublevados para penetrarse del terrible carácter que ha asumido el levantamiento. ¡Mueran los hacendados! claman, y á esta voz, que es una invitación al desposeimiento, el número se acrecentará—¿quién lo duda?—con la incitante esperanza del botín. Es un estallido de anarquismo agrario, que tiene raíces muy hondas, que abonadas por las prédicas disolventes que se llevaron á término hace dos ó tres años—con motivo de la elección presidencial de 1910—había de arrojar al aire este ramaje de siniestras perturbaciones.

"En Oaxaca la cuestión agraria está complicada con circunstancias locales y reviste una agudeza que no tiene, seguramente, en ninguno otro Estado de la República.

"La vieja cuestión de los ejidos, las controversias entre las municipalidades y los terratenientes, el inextinguido espíritu comunista, todo ha contribuido á mantener vivo un fuego que el menor soplo podía convertir en incendio. ¡Y harto se ha soplado sobre esta hoja! Harto se gritó antaño; reivindicaciones! odio á la propiedad! guerra al poseedor! muerte á los mejor favorecidos en el reparto de la riqueza social! harto se recomendó el despojo y se fusinuó la captación de la fortuna particular, para que nos sorprendamos ahora de tocar las consecuencias de la temeraria aventura.

"Hace más de cincuenta años que un hombre de gran penetración, don Francisco Pimentel, había puesto de resalto la manifiesta hostilidad que, en el fondo, anima á nuestros indígenas de los campos, especialmente á los surianos, hacia los propietarios agrícolas. De esa hostilidad se han aprovechado frecuentemente los agitadores para provocar los movimientos agresivos populares de que está llena de ejemplos la historia de esas comarcas. Ha bastado remover ese pozo para que surgieran á la superficie el antiguo deseo irreducible, con la violencia propia á la desorganización que se deja sentir en los momentos actuales, con los apetitos que ha llevado, disuelta en sus aguas, la corriente revolucionaria.

"¿Cómo no han de responder, á su modo, los "de abajo," á las convulsiones demagógicas á que se han entregado los "de arriba"? ¿Cómo exigir de ese ochenta y siete por ciento de individuos incapacitados para el ejercicio de la libertad—según declaración del señor Moheno, que guardamos como oro en paño—más de lo que se exige á los socializantes y anarquizantes de "saco" y "bomba".....en la cabeza?

"Y es que el momento es de conflicto, es de brega, es de dolorosísima crisis en el terreno á que acuden todos los grupos en defensa de sus intereses económicos. No lo decimos nosotros; lo dice un alto empleado de la Administración pública, personalidad de relieve en el partido que apoyó la revolución maderista, y encargado, precisamente, de equilibrar y poner de acuerdo á fuerzas hoy en desavenencia; lo dice el señor licenciado Carlos Moya Zorrilla, Director del Departamento del Trabajo, en una carta que ayer publicamos y á la que, más tarde, hemos de hacer necesarios comentarios. "Dada la indisciplina é insubordinación—escribe este caballero—que existen hoy en todas las clases sociales".....

"Palabras que hemos recogido y que algo significan para los que desde hace un año nos hemos consagrado sólo á "documentarnos" para el día en que por fin se haga justicia á las cosas y á los hombres.

"La rebelión en Oaxaca es grave; no puede, no debe ocultársele al Gobierno. Es grave, no sólo por el carácter impetuoso y batallador de los habitantes de aquella porción nacional, no sólo por las dificultades que el terreno opone á su represión, sino por lo "contagioso" del programa proclamado. La lucha tiene todos los rasgos de una lucha de clases, que ojalá no se torne—que bien pudiera suceder—en una lucha de razas.

"El "mueran los hacendados" repercutirá gozosamente entre millares y millares de individuos que se creen con derecho á una tierra de que, según su criterio, se les ha despojado; las promesas que—al decir de algunos—encierra el Plan de San Luis, se perfilan claramente y al saqueo de las propiedades, de que ya se ha dado cuenta, seguirá el saqueamiento de los dominios por los sublevados. ¡Qué mejor ejemplo de reivindicaciones?

"El problema agrario, que la revolución agitó tan hondamente, y del que las conmociones de Morelos y Oaxaca no son más que movimientos reflejos, está revestido de incontables peligros. Acaso el más serio de ellos es la dificultad de resolverlo en la brevedad de tiempo que reclaman los impacientes.

"De ahí que tengamos por muy serio el levantamiento de Oaxaca, y que lo veamos como un síntoma de un estado social altamente dañoso á los grandes intereses nacionales, entre los cuales figura en primer término la eliminación de los factores contrarios á la completa pacificación de la República.

"Creemos sinceramente que el Gobierno Federal hace mal en concederle tan poca importancia al levantamiento en aquella zona: doscientos rurales que ofreció enviar para combatir la revuelta, son pocos para contener el número de levantados.

"Tal vez no se les ha tomado en consideración porque no gritan ¡viva Zapata! ¡viva Orozco!, pero á poco que SIN EGOISMO se medite, se convencerán los hombres del Gobierno de que es peor, más terrible, más fatídico que esos gritos, el grito de ¡ABAJO LA PROPIEDAD!"

* * *

El artículo de "El Imparcial" confirma lo que repetidas veces he afirmado: que el pueblo mexicano es comunista por instinto; que odia á la clase burguesa; que desprecia la ley; que siente horror por la Autoridad. Naturalmente hay personas ciegas que todavía quieren Presidentes, jueces, y demás polilla; pero con el tiempo tendrán que contagiarse de la rebeldía de los buenos y los mexicanos darán al mundo el sano ejemplo de cómo es posible vivir sin gobierno; de cómo se puede vivir libremente con solo respetar la libertad de los demás.

Adelante, mexicanos: seguid asombrando al mundo inteligente. No importa que la prensa burguesa os llame bandidos. Los bandidos son los burgueses que quieren para ellos solos todo lo que hace agradable la vida.

No respetéis la propiedad individual; no respetéis la Autoridad; haced que todo sea de todos. En una palabra: adoptad los principios igualitarios consignados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, enarbolad la Bandera Roja, que es la bandera de todos los proletarios de la tierra y gritad bien alto: ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

## ¡ABAJO LOS RICOS!

—Minatitlán, Ver., que se encontraba amenazada por los revolucionarios, fué al fin tomada por estos, que, en número de cien, desde luego pusieron en libertad á los presos y dieron muerte á seis burgueses de la localidad.

—En el Cerro del Ahuacate, á algunos kilómetros al norte de Jalapa, capital del Estado de Veracruz, se libró un sangriento combate en el que los esbirros salieron derrotados. Se oculta el número de bajas habidas.

—En Coyame, Chih., hubo otro combate en el que los rebeldes derrotaron á las fuerzas gobiernistas mandadas por el General Sanginés, quitando á los esbirros dos ametralladoras y mucho parque; y hay quien cuente que hasta los pantalones también, á pesar de que sí algo sobra á los rebeldes son "pantalones."

—Cerca de Cuervo, Chih., los revolucionarios tendieron al esbirro Mayor Luis Sánchez y á su gente una emboscada en la que fueron aniquilados. El esbirro Sánchez y tres más de sus "achichintles", olvidando sus innumerables bravatas anteriores, al verse frente á los rebeldes que juraban comerse echaron tan desatantada carrera que aún seguirían corriendo si no hubieran caído entre los brazos de los soldados americanos en este lado de la línea fronteriza.

—Muy al contrario que en las anteriores noticias recibidas en correspondencia especial, razón por la que los triunfos de los rebeldes menudearon, en el primer telegrama que tropiezo me hallo con la mano de la Censura Oficial dando el triunfo á los esbirros: en Limoncito, cerca de La Soledad, Ver., en un encuentro que tuvieron con los revolucionarios dirigidos por Esteban Ceballos y Tito Lagunes. Triunfo á todas luces falso por estar basado en la dispersión que los rebeldes efectuaron conforme es costumbre en el combate de guerrillas, para causar al enemigo el mayor daño posible recibiendo el menos.

—Otro "triunfo" de los esbirros es el comunicado, en parte oficial al Ministerio de Gobernación, y en el que se relata que 45 esbirros le "pegaron" á 200 rebeldes en Puerto Canoas, Sin. Hay que poner en "cuarentena" toda noticia que venga de fuentes oficiales, no solamente porque